

CRITICA



ORGANIZACION UNIVERSITARIA DE ZARAGOZA
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

MARZO-ABRIL - 74

Hemos considerado oportuno dedicar casi exclusivamente este número de CRITICA al análisis del proceso de lucha seguido en la Universidad a raíz de la ejecución de Salvador Puig, de cara a sacar experiencias para posteriores luchas, y plantearnos las perspectivas nuevas que éstas últimas han podido abrir.

No pretendemos ser totalizadores, sino más bien abrir a todos los niveles del movimiento universitario el análisis de lo que estos días han sido.

Somos conscientes del interés que tiene tratar hoy profundamente otros temas planteados a la Universidad (selectividad, etc...), tarea que intentaremos abordar en los próximos números.

ANÁLISIS DE LAS LUCHAS PASADAS

SITUACIÓN ANTERIOR DEL PAÍS Y EL DISTRITO

"Apertura", "alas al crecimiento económico", "paz social"... El nuevo gobierno hace gala de su mejor verborrea política, pero mediado marzo, con apenas un mes de vida, el equipo Arias muestra ya contradicciones a todos los niveles. Las mínimas concesiones verbales de "apertura", de "mejor distribución de la riqueza", quedan desmentidas en la práctica por el haz de medidas tomadas en el consejo de ministros del 1 de marzo: "enterado" a la sentencia de muerte de Salvador Puig, aumento de precios del carburante, caso Añooveros, proyecto de ley sobre selectividad... con un incremento día a día más brutal de la represión.

Paralelamente, aumenta el grado de conflictividad del país; las capas medias y clases populares se movilizan en defensa de lo más elemental. La política Arias ha quedado rota ante la opinión interior y exterior; incluso algunos sectores centristas, en un primer momento atraídos por las promesas del nuevo gobierno, empiezan a separarse de él, sin olvidar la actitud abiertamente opuesta de un amplio sector de la Iglesia.

Salvador Puig, Añooveros, carestía, son cuestiones que han puesto al descubierto la auténtica cara de tan cacareada apertura.

En este marco general, el sector de la enseñanza se mostraba -como tradicionalmente en los últimos años- como uno de los más inquietos y combativos;

Bilbao, Madrid, Barcelona, Salamanca y otros distritos se habían movlizado en los últimos meses. Nuestro distrito no había conocido todavía, en este curso, un proceso de lucha generalizado y masivo; tan sólo algunos cursos aislados habían hecho paros y asambleas, generalmente por cuestiones muy concretas de clase. Lo más importante: la huelga de PNN de Ciencias y la de algún curso de Filosofía y de Físicas, donde ya se habían discutido todos los problemas, no sólo universitarios, sino también generales, del país.

Los días anteriores a la ejecución de Salvador Puig, una vanguardia poco convencida de la posibilidad de movimiento de las masas por un motivo tan "poco académico", y confiada en el posible indulto, dedicaba sus mayores esfuerzos a una seria campaña de agitación, que quedaba coja por la falta de discusión en los cursos.

Por otra parte, un aula-debate en Derecho sobre la pena de muerte, que ofrecía muchas posibilidades de dotar de argumentos válidos la repulsa casi visceral de muchos universitarios a la pena de muerte, y de convertirse en un acto de protesta de masas, fué torpemente desaprovechada por la vanguardia del distrito.

ASAMBLEAS Y MOVILIZACIÓN

Tras el asesinato de Puig, desde las primeras clases del lunes se plantea directamente en los cursos, sometiéndose a discusión toda la situación nacional; sin haber una convocatoria puntual de lucha prevista, se fué tomando una postura más o menos unitaria de desalojo, a pesar de que piquetes o grupos que fueron a informar a cursos inactivos fueron torpemente utilizados (donde se dieron) provocando enfrentamientos con profesores, y pretendiendo forzar la dinámica de los cursos; incluso, en algunos, produjo una actitud defensiva en la gente, al pretender extender la acción concreta, más que el problema y su discusión.

En las asambleas de Facultad y de Distrito del martes, el movimiento muestra su madurez: las masas no están en lucha sólo por el efecto de una insistente agitación, sino por una comprensión real de la coyuntura nacional; el problema de Puig, que fué punto de partida, queda desbordado y centrado en su contexto político. La muestra más palpable de esta comprensión son los puntos elaborados en la asamblea de Filosofía, y aprobados por la de Distrito:

"La Universidad se manifiesta en contra de la FALTA DE LIBERTADES POLITICAS que hay en España.

"La Universidad se manifiesta en contra de la PENA DE MUERTE, especialmente por motivos políticos.

"Los alumnos de la Universidad no entraremos en clase mientras haya COMPAÑEROS DETENIDOS.

"Los alumnos de la Universidad no entraremos en clase HASTA QUE LA POLICIA NO SALGA DEL CAMPUS UNIVERSITARIO.

"Los alumnos de la Universidad manifestamos nuestra SOLIDARIDAD CON MONSEÑOR AÑOVEROS EN SU DEFENSA DE LOS DERECHOS ETNICOS DE UN PUEBLO.

De esta misma asamblea salió, discutida ante las masas, la convocatoria de una jornada de lucha para el jueves, hacia la que encaminar los esfuerzos de todos. El proceso fué, hasta aquí, no igual en todas las facultades: los acuerdos de distrito sirvieron para aglutinar, de una forma u otra, las voluntades de todos.

La presencia constante de la policía en el campus actuó como elemento enclaustrador del movimiento; el espíritu de lucha, la combatividad mostrada por gran número de universitarios no pudo desembocar en acciones masivas en la calle; a las asambleas se les corta la posibilidad de una salida de acción inmediata.

El cierre de la Universidad el jueves, cuando casi todos los cursos habían votado la huelga, estranguló en gran medida la lucha; el nulo grado de organización de masas del distrito hizo posible que la medida del rector alejase a muchos estudiantes del recinto, tomado por la policía, e impidiese la discusión tranquila y razonable de la nueva situación y sus posibles salidas, posponiendo el trabajo hasta la reapertura de las facultades (la celebración de una asamblea en las escaleras de Derecho supone un paso adelante, pero su efectividad en el momento fué mínima, por el ambiente de terror y las pésimas condiciones materiales).

De todas formas, la reapertura puso de manifiesto el avance efectivo experimentado en las luchas de la semana anterior: el cierre no ha desarticulado todo -como hasta ahora siempre había pasado. Si bien los cursos en que el proceso de discusión había sido más flojo se hunden, aquéllos en que realmente se habían comprendido y asumido los objetivos muestran, todavía, una cierta capacidad de contestación, de retomar el proceso y volver las medidas en contra de quienes las tomaron; así, en Filosofía se centra ahora la lucha en las detenciones de compañeros (sobre todo en la de Manuel Delgado Echeverría, alumno de 5º de Románicas) y la presencia de la policía, y en Derecho se elaboran cartas que se pronuncian en contra de las medidas del rectorado y por las libertades.

Las citadas medidas (presencia de la policía y presentación de carnets) suponen un cambio en las condiciones de trabajo, principalmente por el hecho de aislar las facultades, de impedir la coordinación a nivel de masas (asambleas de distrito) y de hacer casi imposible la celebración de asambleas de facultad masivas, por el ambiente de tensión, casi de terror, creado. Así, las últimas reminiscencias de la lucha han quedado localizadas en cursos concretos, que han ido abandonándola al verse aislados.

Normalmente, no hemos prestado excesiva atención a la forma de acabar las luchas, pero esto cobra cada vez mayor importancia; el hecho de acabar una lucha el curso unido, después de discutir la viabilidad o no de continuar, supone que las condiciones para una movilización posterior serán mucho mejores.

Pasamos a analizar más en lo concreto algunos aspectos de la lucha que nos parecen especialmente importantes o nuevos.

FORMAS DE ACCIÓN

La acción central de estas últimas luchas ha sido el paro, usado como medio para llevar unas discusiones serias y prolongadas, y como fin para manifestar una repulsa de forma unitaria. El propio sentido del paro ha sido objeto de discusiones en los cursos, así como el distinto planteamiento de lo que es un paro reivindicativo, por un objeto conseguible en el momento, y lo que es un paro de repulsa, de contestación, de oposición consciente a la política del Régimen.

En muchas ocasiones anteriores, sin tener en cuenta esta doble vertiente de la huelga, se ha abusado de ella o se ha usado mal, por lo que no siempre cuenta con el apoyo de todos; sin embargo; si se usa con madurez y adecuándolo a la fuerza con que se cuenta en cada momento, esta medida se muestra como una de las mejores armas. Tal ha ocurrido esta vez, en que un paro bien planteado, reducido a una jornada, como era la del jueves, contó con el apoyo de la mayoría del distrito. El alto grado de unidad conseguido (intentado falsear por la nota del rectorado) es uno de los puntos más interesantes de este proceso.

Algo que mediatizó las formas de acción fué la presencia constante de la policía en el campus, que supuso en muchos momentos un freno, tanto a la hora de sacar el problema a la calle con manifestaciones, como en las propias formas organizativas: asambleas masivas, etc.

Es previsible que esto se repita en próximas movilizaciones, y, por tanto, hay que trabajar en la creación de nuevas formas organizativas, de nuevos métodos de acción que neutralicen la acción de la policía. En un caso como éste, ante la imposibilidad de celebrar asambleas masivas, se debe centrar la discusión en los cursos, y a partir de ellos buscar formas ágiles de coordinación.

La incapacidad de dar proyección ciudadana a la lucha con acciones fuertes hizo que esta función tuviera que ser asumida por un tipo de comando de agitación de amplia participación, pero lo suficiente ágil para evitar el enfrentamiento, dada su escasa fuerza.

Otro problema es el de los comandos organizados por partidos y organizaciones estudiantiles y obreras, que podían haber tenido repercusión grande si de verdad se hubiera llevado a cabo por parte de todos un trabajo unitario; pero se vieron frustrados por el oportunismo y el intento de jugar con ellos para favorecer los intereses partidistas de algunos grupos.

LA PRENSA LEGAL

Es innegable que la prensa legal, a nivel local y a nivel de todo el Estado, experimenta últimamente una tendencia a informar más objetivamente de ciertas cuestiones -entre ellas los conflictos del sector de la Enseñanza- en las que tradicionalmente se había limitado a su papel de reproducción de notas oficiales.

En las luchas últimas, la prensa ha cumplido correctamente su papel informativo y se ha mostrado como una ventana abierta a tener en cuenta cara al futuro. Pruebas de ello: la divulgación de los objetivos discutidos en la asamblea de distrito de Ciencias, y la publicación de las cartas de 3º y 4º de Derecho, contestando a las notas del rector.

PARTICIPACIÓN DE OTROS SECTORES

Dentro de la Universidad, todavía no se ha podido superar la deficiencia crónica que caracteriza las relaciones alumno-profesor; en muchos casos, se sigue viendo al profesor como "el enemigo", sin analizar lo más mínimo las posibilidades de convergencia. Por un lado, el profesorado no numerario se presenta como sector objetivamente cercano al estudiantil, capaz de llevar luchas conjuntas; la huelga de PNN de Ciencias nos muestra un movimiento que va adquiriendo cierta cohesión. Sin embargo, el movimiento estudiantil no se ha planteado, como sector más dinámico, el acercamiento a ellos, y ni siquiera ha habido en esta última lucha trasvase de información, ni se han planteado asambleas conjuntas, siendo que los objetivos políticos asumidos por los estudiantes son totalmente comunes con los de los PNN.

Otro sector con el que mostramos bastante torpeza es el de profesores numerarios y catedráticos. No se puede negar que la selectividad ideológica y las maniobras poco claras durante 35 años de franquismo han llevado a estos puestos a personas autoritarias o verdaderos enemigos nuestros; pero, en unos momentos en que se agudiza la crisis del Régimen y nuevos sectores se oponen a él, no se puede desaprovechar ninguna posibilidad de convergencia; además, este sector tampoco es un bloque monolítico, y dentro de él hay tendencias democráticas.

Como ejemplo concreto de esta afirmación está la toma de postura de catedráticos de instituto negándose a impartir el COU en caso de aplicarse el nuevo decreto sobre selectividad. En este caso de la lucha contra la pena de muerte, perdimos la oportunidad de arrastrar, por ejemplo, a profesores de Derecho a tomar una postura, teniendo en cuenta que las asignaturas se dan -en casi todos los casos- desde un punto de vista liberal y abolicionista de la pena de muerte.

Cada vez se evidencia más la necesidad de plantearnos seriamente la convergencia, eliminando muchas barreras artificiales, sobre todo en casos tan claros como éste.

En lo referente a la unidad, las dificultades han sido considerables, ya que estaba, por un lado, la especialidad del tema, y por otro, la falta real de capacidad para organizarnos con el fin de informar a la ciudad.

De todas formas, por el uso hecho tanto de la prensa como de acciones ilegales -comandos, octavillas, etc.--, nuestra lucha sí que ha trascendido algo a nivel ciudadano, aunque sería conveniente involucrar en cada lucha que se realice y que les afecte, a las entidades públicas, como Colegios Profesionales, Asociaciones de Barrios, parroquiales, etc., para que tomaran posturas según sus posibilidades, lo que se acercaría más a un movimiento a nivel ciudadano.

Por último, es de señalar el error táctico cometido en esta lucha al no establecer una coordinación adecuada con los alumnos de COU que en esos momentos se encontraban en lucha; si bien por problemas distintos, dirigidos contra el mismo enemigo.

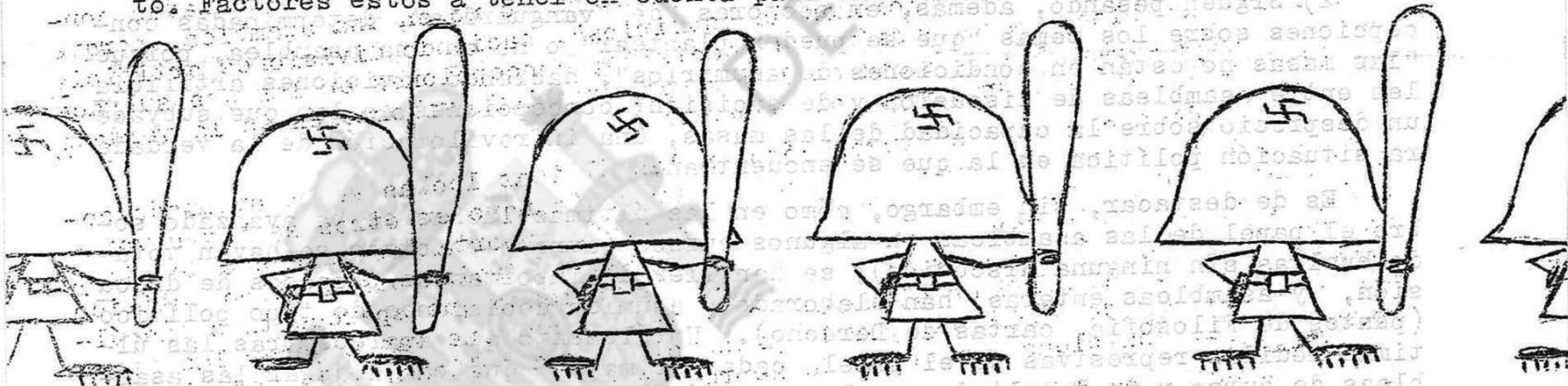
-----ACTUACIÓN DE LAS AUTORIDADES-----

Tiene algún interés analizar la actuación tanto de las autoridades académicas como de las gubernativas, durante esta lucha.

Parece cierta la diferencia de criterios entre el rector y el gobernador sobre las medidas a tomar: mientras el primero, "en evitación de posibles incidentes", decide cerrar la Universidad, el gobernador pretendía darnos un "escarmiento ejemplar", haciendo cargar a la policía contra la asamblea de distrito convocada para el jueves.

Esta diferencia de criterios no supone gran cosa, pues, en definitiva, ambos están de acuerdo en eliminar de la Universidad toda postura crítica.

De todos modos, la postura del gobernador nos indica la tónica que piensa seguir con la Universidad: introducir la policía en el campus a la menor movilización, e impedir por la fuerza la realización de cualquier asamblea de distrito. Factores éstos a tener en cuenta para el futuro.



-----R E P R E S I Ó N-----

La libre discusión sobre los problemas del país, la toma de posturas críticas ante hechos tan graves como la ejecución de dos penas de muerte, son cuestiones consustanciales con la vida universitaria, que no puede estar nunca (por más que lo intenten los grupos en el poder) aislada del resto de la sociedad y de su problemática.

Un régimen que ha hundido la Universidad, que asesina a los que se le oponen, no podía responder de otra manera a una manifestación de vida, de conciencia, en la Universidad. Así, ya en la noche del lunes fueron detenidos varios compañeros; otros lo serían en días sucesivos, hasta un total de unos treinta. Especialmente significativos son los casos de Manuel Delgado, de 5º de Románicas, que fué torturado durante dos días en interrogatorios de hasta 12 horas, y, ya en la cárcel, se le impuso una multa de 150.000 ptas, con un plazo de 3 horas para pagarla; y de un compañero de 1º de Filosofía que fué detenido hasta tres veces en dos días, y brutalmente apaleado.

Asimismo, la fuerza pública cargaba contra los compañeros de Enseñanza Media y efectuaba un espectacular despliegue en la Ciudad Universitaria y en todo el centro de la ciudad.

Sin embargo, tal demostración de fuerza, tan brutales actuaciones, no han conseguido desmembrar un movimiento en plena expansión. La postura de los universitarios fué bien firme; ya los cinco puntos de Filosofía tienen un hilo central: la Universidad repudia toda forma de represión. Luego, conforme la represión extendía su acción, tras dos días de cierre de la Universidad, aún se tuvo en algunos cursos capacidad para responder, para mantener una postura que ya no puede frenar la "modernizada" policía.

FORMAS ORGANIZATIVAS

1. Asambleas

Estas jornadas de lucha han demostrado una vez más que las asambleas constituyen el órgano fundamental en que se asienta el movimiento estudiantil, centros básicos de discusión y de toma de decisiones.

Aun así, las asambleas siguen siendo, en muchos casos, torpemente utilizadas, convirtiéndolas en algo parecido a máquinas de votar, donde cualquier tipo de discusión es negado de hecho. En que esto suceda así coinciden fundamentalmente dos factores:

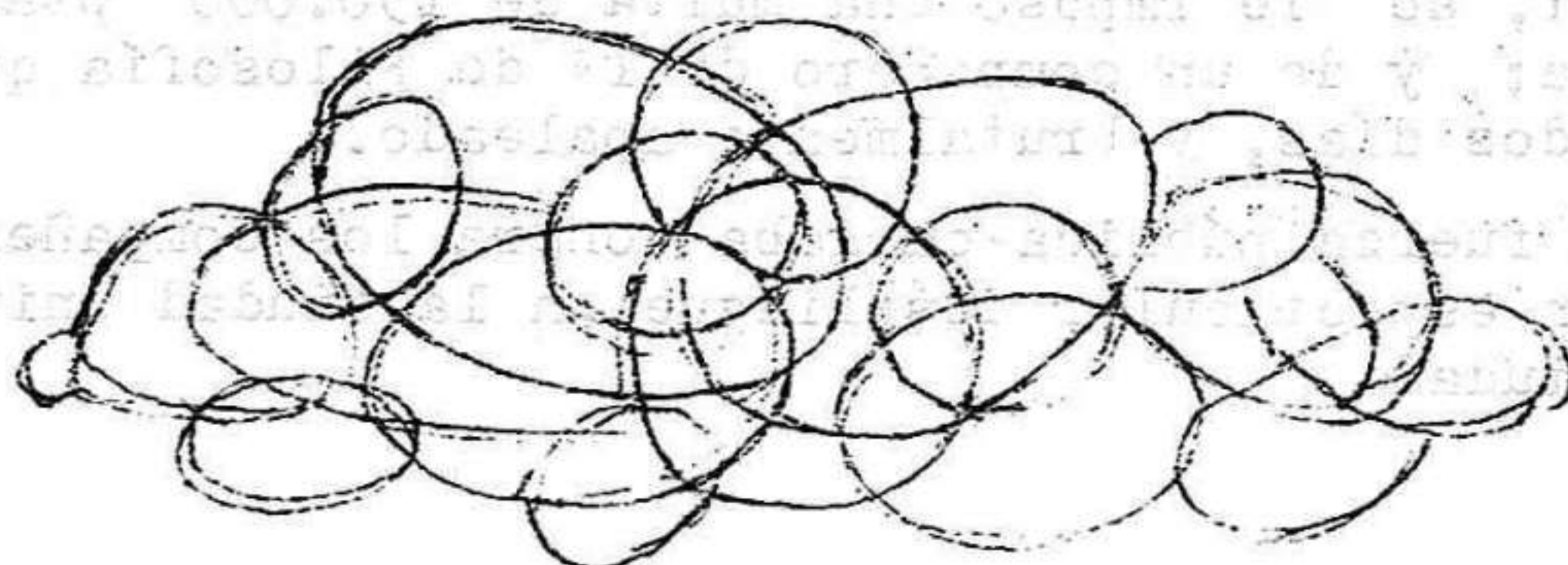
1) La utilización de las asambleas como órgano de agitación, como caja de resonancia de unas consignas, lo que impide que se den las condiciones para la participación de todos en la discusión de los problemas. Esto exige por nuestra parte el revalorizar las asambleas, el ser capaces de crear el ambiente adecuado para la discusión (horas propicias, preparación de los temas, etc).

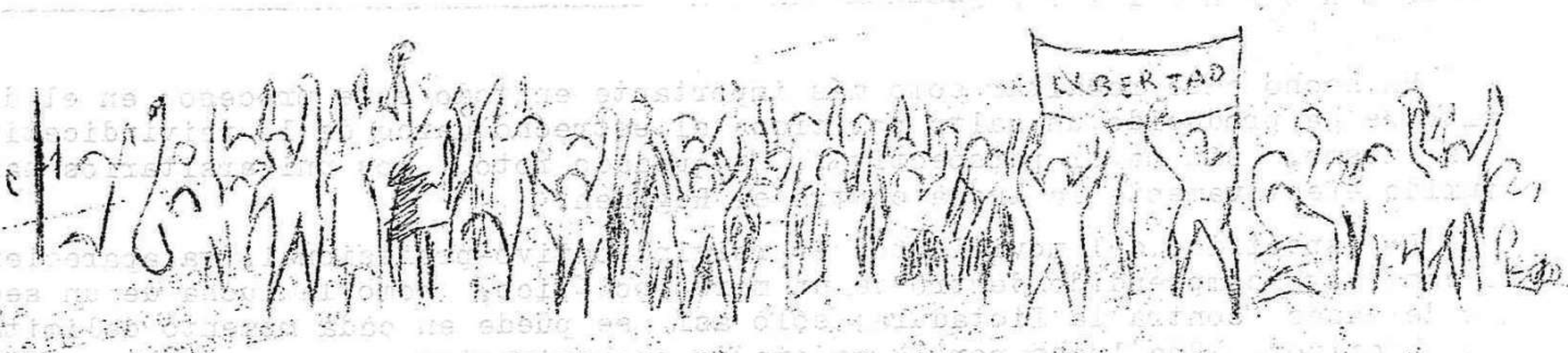
2) Siguen pesando, además, en sectores de "vanguardia", determinadas concepciones sobre los temas "que se pueden plantear" o no en una asamblea, porque "las masas no están en condiciones de asumirlos", haciendo divisiones artificiales entre asambleas de discusión y de decisión; concepciones en las que subyace un desprecio sobre la capacidad de las masas, una infravaloración de la verdadera situación política en la que se encuentran.

Es de destacar, sin embargo, cómo en las últimas luchas se ha avanzado sobre el papel de las asambleas en algunos cursos (aunque en otros se hayan votado huelgas sin ninguna discusión); se han llevado importantes procesos de discusión, y asambleas enteras han elaborado y asumido decisiones de tipo político (puntos de Filosofía, cartas de Derecho). Un elemento que aparece tras las últimas medidas represivas es el papel cada vez mayor que van a jugar las asambleas de curso y de Facultad, por la presencia de la policía, y la necesidad de coordinar las asambleas por medio de representantes.

Todo esto nos debe plantear el seguir impulsando la realización de asambleas, y, sobre todo, la necesidad de llevar a ellas todos los problemas planteados: en sus discusiones deben tener cabida temas como el de la organización del movimiento, las cuestiones tácticas que cada movilización plantea (sobre la viabilidad de una huelga, cómo extenderla, cómo sacar unos planteamientos fuera de la Universidad, etc).

En definitiva, debemos partir de la concepción de las asambleas como la forma organizativa básica del movimiento estudiantil, por cuanto es el lugar donde toda la problemática, sea del tipo que sea, que concierne al movimiento universitario -entendido como movimiento de masas y no de vanguardias- debe ser discutida, y donde se deben tomar las decisiones.





2. Organización de masas

En otro sentido, las últimas luchas han supuesto que un mayor número de universitarios ha participado activamente en las movilizaciones; de una forma más o menos espontánea se han formado grupos de gente planteándose cómo llevar la lucha en sus cursos, cómo tomar parte activa en el proceso que se estaba desarrollando. Este es un fenómeno que se viene repitiendo siempre que hay un auge en el movimiento de masas. Esto nos lleva a ciertas reflexiones:

a) Papel jugado por las "organizaciones de masas" existentes

Hay que constatar que, en muchos casos, estas organizaciones, como tales, no han sido más que instrumentos de agitación, un nombre flotando que no ha respondido a nada real. En bastantes casos, no se han reunido siquiera durante los días en que se realizaron las luchas, pasando sus componentes a actuar (de una manera destacada) a nivel individual o en otros organismos, como los llamados "grupos intermedios" (1) u otros grupos que para las necesidades de cada momento se iban formando más o menos espontáneamente.

b) ¿Cuál sería la forma organizativa más adecuada en este momento?

Consideramos que la estructura organizativa, así como muchos de los métodos y principios de las "organizaciones de masas" que funcionan en el distrito son incapaces de responder a las necesidades actuales, no cumpliendo, ni de lejos, el papel de una organización de masas de los estudiantes. Son superadas, en la realidad, por otras formas que de hecho recogen a los elementos más activos del movimiento, y actúan como verdaderos impulsores de las masas.

Esto nos debe plantear lo que supone el mantenimiento de un tinglado burocrático e ineficaz, como un freno real al desarrollo del movimiento. El seguir defendiendo criterios organizativos desfasados nos llevará a perder gran número de elementos que han jugado un papel efectivo en estas luchas.

Creemos que la forma organizativa más adecuada a este momento pasa por dar carta de naturaleza a los grupos que han surgido en las últimas luchas; considerar como auténticas formas organizativas a estos grupos capaces de plantearse su coordinación y sus métodos de trabajo. Se trata, simplemente, de que todos los elementos que han jugado y juegan un papel efectivo y activo en el movimiento universitario tengan cabida en una organización de masas de los estudiantes, olvidando absurdas diferencias sobre niveles organizativos.

(1) "Grupos intermedios" o "grupos de base" son términos acuñados en ciertas organizaciones estudiantiles (CERZ y CC.EE.) para designar a aquellos grupos que, sin estar dentro de organización alguna, desarrollan una labor efectiva dentro de los cursos.

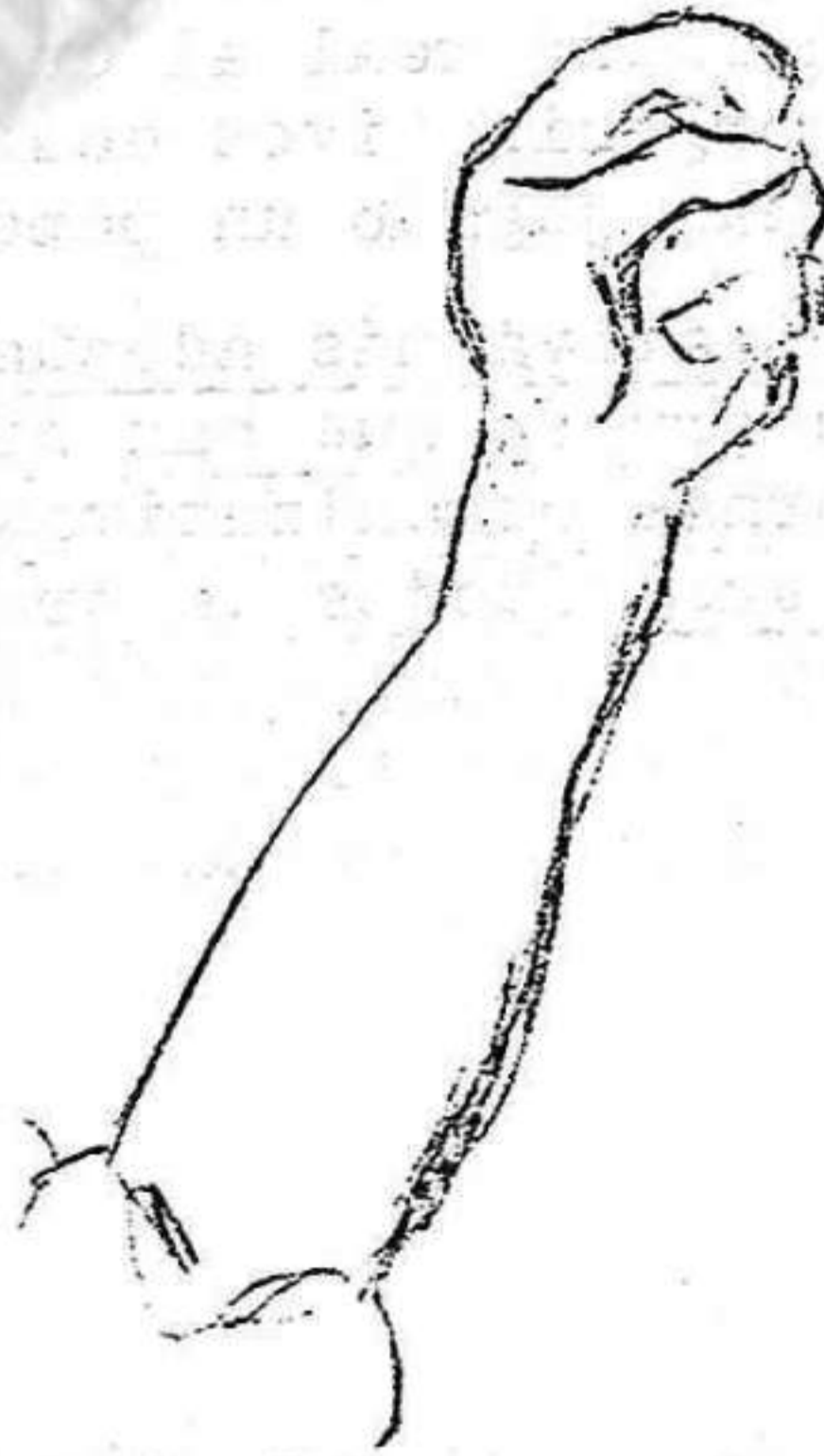
-----P E R S P E C T I V A S-----

Un hecho cabe resaltar como más importante en todo este proceso: en el distrito se ha producido un salto político; el estrecho marco de lo reivindicativo en sí mismo, sin mayor perspectiva, ha quedado roto. Los universitarios han asumido efectivamente la lucha contra el Régimen.

Lo específico del movimiento, lo reivindicativo-profesional, va apareciendo como algo comprendido dentro de un marco político, como la lucha de un sector de masas contra la Dictadura; sólo así se puede en cada momento delimitar los objetivos. Una lucha por la mejora de una asignatura no se verá como algo completo, con principio y fin absolutos; no será un objetivo que se consigue o no, una lucha que se gana o se pierde: será una batalla más, dirigida contra un punto concreto de la política del Régimen, el más visible o el más débil en cada momento.

Así también el movimiento estudiantil puede plantearse la convergencia con otros sectores; de la Enseñanza, en primer lugar, y con la clase obrera y todas las fuerzas interesadas en el derrocamiento del franquismo.

No podemos olvidar, a la hora de las conclusiones, el papel activo desarrollado por un buen núcleo de la vanguardia democrática no socialista en este proceso. De siempre, la vanguardia socialista de la Universidad ha monopolizado las luchas, negando, en la práctica, la intervención de muchos otros universitarios, de la mayoría, que pueden y deben tomar un papel de dirección ahora, en la lucha por las libertades políticas, cuando cada día está más cercana la ruptura democrática.



=====

===== LA ESCUELA DE PERITOS : EN LUCHA =====

=====

Si bien en la Escuela de Ingeniería Técnica de Zaragoza no se ha seguido el mismo proceso de luchas que en el resto del distrito (Salvador Puig, detenidos, Añoveros, etc.), sí ha habido luchas por motivos propios de la Escuela, que conviene analizar.

Desde hace ya algunos meses, se iba planteando en esta Escuela la necesidad de dar solución a varios problemas que les impedían llevar a cabo su formación como universitarios y como profesionales. Se pedía:

- reducción de horarios (de 42 a 30 horas semanales);
- reorganización y actualización de la biblioteca;
- posibilidad de sacar libros fuera de la Escuela;
- actualización de los laboratorios, etc.

Para negociar estos puntos, exigían que se convocase un claustro con participación de todos los profesores y nueve alumnos, elegidos democráticamente. Ante estas peticiones, la dirección no hizo sino dar largas al asunto e intentar así que el problema que se le había planteado muriera por sí mismo; pero tal actuación trajo el efecto contrario, ya que, después de una asamblea de toda la Escuela (1º no se había sumado, en un principio, por ser del plan nuevo y tener precisamente 30 horas semanales); se decidió acudir a la dirección y presionar mediante una sentada, a la vez que una comisión presentaba al director las reivindicaciones anteriormente señaladas, mientras a los de fuera se les amenazaba con llamar a la policía.

Con todo esto, no sólo se consiguió que se convocase el claustro, sino que la mayor parte de las peticiones han sido aceptadas.

Las experiencias que de esto se pueden sacar son:

- o el papel importante jugado por las comisiones elegidas;
- o el aprovechamiento de las posibilidades legales;
- o la instauración de la asamblea como fundamental órgano de discusión y decisión.

=====

===== UN NUEVO SECTOR EN LUCHA: LA HUELGA DE LOS P.N.N. =====

=====

En los meses de Enero y Febrero hemos asistido en nuestra Universidad a una prolongada situación de tensión entre el profesorado no numerario, de la que la huelga de Ciencias es sólo el hecho más destacado.

Las situaciones jurídicas del profesorado no numerario son muy variadas (adjuntos interinos por oposición, adjuntos interinos por nombramiento -sin oposición-, ayudantes con dedicación exclusiva, ayudantes a secas, simples becados que colaboran en las cátedras...); pero al comienzo del trimestre cristalizó la indignación de todos por lo caótico de la situación, celebrándose asambleas en las distintas facultades -salvo Medicina- para estudiar la situación y tomar las medidas oportunas. A la miseria de las percepciones del profesorado no numerario y a su permanente inseguridad se sumaba ahora el que no habían llegado los nombramientos, cercana ya la mitad del curso, y que la situación había llegado a ser tan angustiosa para muchos, por los atrasos de los pagos, que sólo a veces se cubrían por medio de créditos u otros conductos irregulares.

Los adjuntos, cuya situación era relativamente distinta a la del resto de los no numerarios (tenían nombramiento como interinos y se vieron al empezar el curso sin nuevo nombramiento y, por tanto, ante la amenaza de no cobrar y ser rebajados de la Seguridad Social; actualmente, en general, se les ha concedido de nuevo el nombramiento, quedando como reivindicación fundamental el ingreso directo en el cuerpo especial de adjuntos de los que tienen oposición), han llevado su acción independientemente de ellos, siendo por lo general de gran indig-

nación el ambiente de las reuniones y el tono de las protestas, tanto en el escrito elevado al rectorado para que lo eleve al ministerio, como en los planteamientos ante el rector por sus representantes. Con todo, ha habido también profesores adjuntos que han participado activamente en las reuniones generales de no numerarios, siendo esto un dato a destacar dentro de esta breve crónica, junto con la clara conciencia que existió, al menos en los planteamientos iniciales, del carácter global del problema del 'status' del profesor no numerario.

Esta misma conciencia quedó plasmada claramente en los escritos que los no numerarios de Derecho y Veterinaria dirigieron a sus respectivos juntas de facultad, para que los discutieran y remitieran después al ministerio. Tiene interés señalar la organización de la protesta en Veterinaria; firmaron el escrito dirigido a la junta de facultad cuarenta y tres profesores, a pesar de que existe en dicha facultad una fuerte inercia de conformismo, y de que son notorias las ideas fascistas del decano, quien a duras penas pudo disimular su disgusto.

En la facultad de Ciencias, el escrito dirigido al rectorado y la huelga subsiguiente tuvieron un carácter más concreto en cuanto a sus reivindicaciones (en particular, se exigía el pago de los sueldos devengados, en base a una compleja ordenación de clases y asignaturas que se había realizado al principio del curso, según unas disposiciones emanadas del ministerio este verano).

Por parte de los catedráticos y del profesorado numerario en general, se ha notado casi siempre una actitud favorable a las reivindicaciones, unánime en la facultad de Derecho y con algunas excepciones en las demás.

La huelga de Ciencias finalizó ante la perspectiva del cobro inmediato de las cantidades exigidas (que se ha ido realizando), y el ofrecimiento de contratos a los no numerarios de Derecho ha decidido a éstos a pronunciarse en asamblea contra el paro, tras reñida votación. De ésta asamblea ha salido también la decisión de insistir, en un nuevo escrito al ministerio, en las reivindicaciones generales antes citadas, y advirtiéndole al mismo que se acepta la actual situación como provisional.

Esta postura puede servir probablemente de símbolo de la actitud existente en la generalidad del profesorado no numerario de nuestra Universidad: hay un realismo bastante conservador, pero también una conciencia más o menos clara de lo precario y vejatorio de la situación. En este sentido, el proceso que se acaba de resumir puede considerarse como un paso adelante en la concienciación y organización del profesorado no numerario del distrito, y, desde luego, ofrece una serie de datos importantes a la reflexión de la vanguardia política del mismo.

